

**Niktelol Palacios. *Corpus orales y lexicografía. A propósito de Preseaa-Puebla. México, El Colegio de México, 2022, 180 pp.***

Este Corpus del español de Puebla y parte de Tlaxcala es un proyecto lingüístico denso que nos permite tener un panorama amplio sobre las palabras, las frases y oraciones que los hablantes del centro de México comparten y son de uso cotidiano en los diversos campos de interacción, es decir, con familiares, amigos, compañeros de estudio y de trabajo. La doctora Niktelol Palacios, autora del libro, desarrolló la investigación en compañía del Grupo de Ingeniería Lingüística de la Universidad Nacional Autónoma de México y la participación de estudiantes de la UNAM, para la recolección de los datos en el período de primavera de 2017 a primavera de 2018.

El corpus se conforma de entrevistas a personas nacidas en Puebla o mexicanos con un mínimo de 10 años viviendo en la ciudad, se hizo una selección para elegir la edad, el sexo y la instrucción formal; los informantes tenían que ser de 20 a 34 años, de 35 a 54 años y de 55 años en adelante, no obstante, se escogieron personas que tuvieran 6 años de escolaridad, aproximadamente 12 años y otros, con un mínimo de 16 años de estudios formales. El trabajo se dividió en un corpus léxico de oficios y la entrevista de Preseaa-Puebla se acompañó con pruebas lingüísticas y un cuestionario sociológico.

Los cuestionarios para recoger la información fueron versiones simplificadas de los artículos lexicográficos del DEM, unidades fraseológicas y preguntas de conocimiento general básico; una actividad se planeó como lista de palabras para calificar la pronunciación, pero, antes de comenzar las entrevistas, se realizó una ronda piloto para crear un panorama y hacer algunos ajustes; la sección estaba poniendo a prueba la memoria y la agilidad mental.

Después se manejó la prueba de seguridad lingüística, donde el trabajo fue por medio de una lectura de pares, de manera que el entrevistado contestara en qué ocasión ocupaba ciertas palabras y para qué las emplea, además, en la segunda ronda se buscaría saber si de los pares escuchados, conocía a otras personas que los hubiesen relacionado de manera diferente, por último, cuál sería la forma que considera correcta. Los pares de esta actividad fueron como: búho/tecolote, gelatina/jaletina o de seguridad léxica: ayer vinimos/ayer venimos o la sartén/el sartén.

Lo siguiente fue hacer una o varias lecturas de un texto en silencio y

cuando el entrevistado estuviera listo, pedirle que hiciera la misma lectura en voz alta, tomando en cuenta que este registro es de pronunciación, también se realizó la prueba de actitudes y creencias donde los temas se dividieron en la ciudad de Puebla y el informante, México como país y la norma lingüística; en este caso, las preguntas fueron orientadas a las tradiciones que se comparten a través de los años o el orden en que ciertas regiones del país podrían considerarse con mejores hablantes del español.

De igual forma, se recogió un cuestionario sociológico de 72 preguntas, donde se agregaron las categorías de ingresos económicos, las actitudes individuales sobre ciertos indicadores de ruralidad y de urbanismo, o el contacto con los medios de comunicación; no obstante, se observó y se analizó la estructura urbana. El análisis se destacó por palabras de contenido léxico más frecuentes (verbos) como: haber, ser, ir, decir, estar, tener, saber, hacer, dar, gustar, poder, llegar, crear, querer, llevar o salir. Algunos sustantivos con denominaciones temporales que se podrían vincular con la narrativa de la entrevista (año, día, tiempo), con las relaciones de parentesco (gente, hijo, madre, padre) así como hiperónimos o palabras de amplio alcance semántico (cosa, gente, casa, vez).

Las entrevistas fueron realizadas en el ambiente donde el informante se sintiera más cómodo o en algún sitio que la persona hubiera elegido; la grabación ayudó a obtener diferentes registros del habla del informante, por lo tanto, cuando el informante solicitara detener la grabación, se le autoriza por respeto a su privacidad; eso también conlleva que el entrevistado quiera hablar más sobre un tema específico o se limite a contestar ciertas preguntas. «En el Subcorpus del CSCP, se recolectaron más de 120 entrevistas sobre la religiosidad popular, la herbolaria, la medicina tradicional, la siembra, los árboles frutales, las plantas de ornato, las aves, el pulque, la lucha libre, el mariachi, la carnicería, la peletería, los textiles, la panadería y los antojitos» (Palacios, 2023, p. 51).

El objetivo del léxico de oficios fue registrar la mayor cantidad de vocabulario en el habla del especialista, de manera que los entrevistados hablaron sobre sus herramientas e insumos, así como sobre los procesos y materiales de trabajo. Al menos, se debe entrevistar a 3 informantes y esperar que una palabra mencionada aparezca en dos entrevistas. En caso de que la palabra solo se registrase una vez, se privilegia el factor cualitativo sobre el cuantitativo.

El léxico especializado se encuentra en la frontera con el léxico común, algunos ejemplos con respecto a la panadería serían: afinar 'poner manteca a la mezcla de harina' o palote 'rodillo grande de madera que sirve para extender la masa', no obstante, en el léxico más especializado, existirían estos ejemplos: horno de piso 'el que tiene una base refractaria que permite que el pan rústico tenga una cara dura' y pan de piso 'el que se cuece en dicho horno'.

Las denominaciones sintagmáticas que entran en oposición o complementariedad en el ejemplo de la panadería se clasifican por pan francés, pan español, pan de figura, horno de columpio, horno de pala y horno de gaveta, la designación se vería con: tahonero ‘persona que tiene por oficio hacer el pan’, panadero ‘persona que vende el pan, generalmente en la calle’ y expendedor ‘persona que vende el pan en un expendio o panadería’.

El equipo de lingüistas logró recoger 126 entrevistas y más de 200 horas de conversación grabada, de las cuales se eligieron 108 para el corpus Preseea y las otras forman parte del subcorpus o corpus de respaldo dentro del CSCP. Para hacer el estudio de textos orales, se adoptó el método propuesto por Pedro Martín Butragueño y Yolanda Lastra para la confirmación del Corpus Sociolingüístico de la ciudad de México.

Las lenguas indígenas más habladas en Puebla son náhuatl, totonaco, mazateco y popoloca; además, los nahuas tienen 78,702 hablantes, siguiendo los mazatecos con 15,262, así como, los totonacos con 13,609, los mixtecos con 3,327 y los zapotecas con 2,184 hablantes. No obstante, Puebla ocupó el quinto lugar en emigración y el noveno en inmigración en el período 2015-2020, además, «se calcula que 152,359 personas salieron para radicar en otras entidades del país y 165,720 llegaron al estado de Puebla» (Palacios, 2023, p. 37). De igual forma, existen 6 albergues de la Arquidiócesis destinados a brindar alimento y descanso a los inmigrantes; de manera que se registró que, de enero a diciembre de 2019, empezaron a residir hondureños en un 76 %, guatemaltecos en 8 % y salvadoreños en 7 %, no obstante, también se sabe que llegan inmigrantes del Medio Oriente y Argentina. «La inclusión y la adaptación de alimentos árabes en la comida mexicana puede notarse, por ejemplo, en la adopción de pan árabe, jocoque, hummus, dedos de novia, café arábigo y algunas prácticas de su preparación y consumo» (Palacios, 2023, p. 43); por otro lado, los argentinos huían de la represión de las dictaduras militares del Cono Sur, y la población fue de universitarios, artistas, científicos y literatos que se integraron como profesores en el sistema educativo mexicano.

Este libro recopila fragmentos de la vida de ciudadanos mexicanos que viven en el estado de Puebla, las preguntas van dirigidas al conocimiento y la experiencia que a través de los años han aprendido y que fue el resultado de choques culturales y raíces indígenas. La autora Niktelol Palacios trabajó para que el mundo conociera la complejidad del habla de los poblanos y saber cómo los ciudadanos se expresan, piensan y hablan de formas que sí conocemos, aunque nos faltaría descubrirlas y admirarlas por medio de la lingüística.

Luz del Rocío Alfaro Rojas